



Domingo 19 de Julio de 1992

CULTURA

AUTORES Y LIBROS

000193053

En torno al (desacreditado) arte de escribir

EN la excelente "Revista Libertador O'Higgins" (año VIII/Nº 8) que dirige el general (R) Orlando Urbina Herrera, se incluye un estudio del poeta Jorge Jobet sobre la crítica literaria. En los días en que el sacerdote José Miguel Ibáñez Langlois (Ignacio Valente) celebra sus bodas de plata con la crítica literaria, Jorge Jobet escribe: "La crítica literaria, definida como 'el arte de juzgar, clasificar una obra literaria', es una colaboradora eficaz, aunque no absoluta, de las letras; de su creación, de su forma, de su espíritu. Me coloco en el terreno del pensamiento puro y de la muestra artística, que no necesitan de tirabuzones para sacar a luz su razón de ser y evaluar su mérito; ni del antiácido efervescente que provoca espuma, ni de las piedras aplastantes de los Polifemos iracundos".

Y más adelante: "La primera obligación, pues, de los intermediarios entre el escritor y el público es la posesión del saber lingüístico, desde la dialectología lexicalista y concreta hasta las construcciones universales de referencias históricas, desde el acontecimiento substantivo hasta el reino intemporal de la metáfora. El lenguaje es al escritor lo que la voz al cantante, lo que las piernas al bailarín, lo que la muleta al cojo".

Al mismo tiempo, en las Ediciones Mar del Plata, Jobet publica su volumen Nº 26: "Diario Intimo", tomo II. A modo de dedicatoria, dirige al humilde escriba de esta página la amonestación siguiente: "Perdóneme usted que le diga que el periodismo es una circunstancia momentánea, y que la poesía es el gran secreto de la eternidad. Afectuosamente", etc.

El "Diario Intimo", tomo II, de Jorge Jobet contiene textos poéticos como el que se titula "En cuestión de segundos", que dice así: "El general con ron y cohetes/ anuncia que está listo el contraataque/ No podrían frustrarlo los sistemas/ Por cada cohete al enemigo/ por cada ventanuco cada diente/ los bandidos/ El otro general dice lo mismo/ por cada piso y virgen en la iglesia/ certera puntería/ los malvados/ Balan los corderillos. La



Jorge Jobet

inocencia/ desiguala su leche substancial/ el hermano a su hermana en los pañales/ le esconde la muñeca/ Hay que impedir que sufra/ Llanto por la cosa perdida/ la juventud perdida/ la vida en suma".

Que tres senadores de la república hayan propuesto rebajar el monto de los Premios Nacionales ha parecido a no poca gente una actitud inhumana. El hombre de la cultura es el peor pagado en el mundo en que vivimos. Constituya aborro para el país, para las arcas fiscales, despojarlo de la única dádiva decente, o casi decente, con que ha pretendido reconocer sus méritos o expiar sus propias culpas una sociedad consagrada al culto del Bueco de Oro? Debo aclarar que ya no recuerdo el nombre de esos padres conscriptos. En unos cuantos años más no los recordará nadie.

¿Cuándo y dónde nació la escritura? El brillante profesor René Etiemble sostiene que hasta estos últimos tiempos la opinión generalizada atribuía a China y a Egipto el honor de haber puesto a punto, hacia la misma época poco más o menos, la una el ideograma y el otro el jeroglífico. Esta hipótesis parecía inaceptable todavía, en el siglo XVIII, a distintos apologistas que derrocharon tesoros de inteligencia para explicar que los ideogramas provenían de los jeroglíficos. Según el padre Wiegner, S.I., "la escritura co-

menzó siendo un instrumento de gobierno, de administración". De hecho existe al menos un texto que lo afirma así por lo que respecta a China: "Chang-kou-hien-jen kie cheng yi tcheu", o dicho de otro modo: "Los hombres santos de antiquísimos tiempos anudaron cuerdocitas (escribieron) con el fin de gobernar".

Profesores de EE.UU. y escritores latinoamericanos. Estos profesores que reciben estipendios especiales para estudiar a un espécimen de escritor latinoamericano. Entomólogos. Operan como tales. Olvidan todo lo humano de su insecto disecado.

Escribe don Emilio Vaisse (Omer Emeth) en su estudio sobre Casa grande, de don Luis Orrego Luco: "¡Vamos, en Chile todos se creen economistas y hombres públicos en cuanto llegan a engordar media docena de vacas en un potrero alfalfado!".

Cuando Claudio fue elegido emperador, saltó de gozo. Dijo: "Ahora voy a obligar a que escuchen la lectura de mi obra de historiador".

El 28 de abril de 1991 anoté no sé por qué esta impresión en mi cuaderno de apuntes: "No hay espectáculo más deplorable que el de dos mujeres disputándose los despojos de un escritor dado de alta".

Me obsesiona el enunciado de que el lenguaje es al escritor lo que la muleta al cojo. O las piernas al bailarín. O la voz al cantante. Conozco un cantante que perdió la voz y que sigue cantando mediante el doblaje electrónico. Conozco un cojo que no usa muletas ni cojea. Nijinsky, el bailarín, se quedó inmóvil en uno de los momentos más complicados de su danza. La esquizofrenia había determinado paralizarlo. Se le estimó genial por la forma de poner fin a su carrera. Manuel Rojas afirmaba que el periodismo era un buen bastón, pero una mala muleta. Paul Johnson considera que no hay distancia entre el periodismo y la literatura. El que escribe bien, escribe bien en el diario, en la revista y en el libro.

Santo y bueno.

● Filebo

Los últimos Noticias 19/07/1992

En torno al (desacreditado) arte de escribir [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En torno al (desacreditado) arte de escribir [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile